

estadio

M.R.

Nº 1057

ADISON AGUILAR,
arquero de Everton.



CAI DE VISITA, como un forastero, en el básquetbol santiaguino. Sin tener una visión exacta de su momento, de su actual capacidad. El primer espectáculo que le veo en la actual temporada, desde luego un ausente por razones ajenas a mi voluntad. Fui a dar un vistazo, ya que estarían en la madera cuatro grandes de la Asociación Santiago.

Y vamos, que poco o nada ha cambiado el panorama. ¿Por qué también iban a producirse virajes o repuntes notables de la noche a la mañana? Sobre todo, si no se ha intentado hacerlo.

Mi impresión no puede ser muy precisa sobre el estado actual de los cuadros, sin haberlos seguido del comienzo y sin poder afirmar si esa mañana del domingo estuvieron en su nivel normal. Pero hubo bastante para formarse idea, con el aporte de lo que se les conoce de anteriores temporadas.

REUNION atrayente, que dejó satisfechos a dos mil espectadores, concurrencia desde luego inusitada en el torneo santiaguino, pues había sido puesta en cartelera con dos motivos bien señalados: el concurso del básquetbol de la Asociación Santiago, que es deporte pobre, pero que tiene el corazón grande y siempre tiende su mano modesta a quien la necesita. No se olviden que el año pasado aportó para que las atletas chilenas pudieran desfilan con uniforme aceptable en el Iberoamericano de Madrid. Esta vez lo recaudado irá para las víctimas del reciente terremoto en Yugoslavia. Aparte de que se le ofreció al público un programa doble de repercusión. Está dicho: cuatro grandes en la cancha.

Ferrovianos y Palestino jugaron un partido tipo final o de clásico, disputado con ansias y puntería. Los 45-37 del marcador en el primer tiempo fueron significativos, y esa etapa dio jerarquía a la reunión, y acaso una idea muy elevada de la capacidad del básquetbol que circula dentro de los lindes de la Asociación Santiago. Lucían por sobre el nivel normal, y esta opinión que me hallaba en el magín la corroboraron después los entendidos. El segundo tiempo fue de más bríos, de imponerse a base de arrestos, y Palestino comenzó a levantarse en tal grado que estuvo a punto de pasar a su adversario. No habría sido justo, porque Ferrovianos esa mañana había sido mejor conjunto en toda el transcurso de la brega, pese a que los últimos minutos fueron de angustias y al rojo, como les gusta a todos los públicos. 74-73 el score final, que, conviene decirlo, resultó muy escaso para el vencedor, que mereció más.

FERROVIARIOS salió a ejecutar un planteo y lo cumplió con acierto, con noción colectiva y efectividad. Cuadro más ajustado, el mismo que Santiago Danovaro ha trabajado con tenacidad de escultor: defensa zonal, acertada circulación de pelota y desplazamientos para aprovechar a su gran productor, Juan Liehnovsky. No hay duda de que se le explota bien y que el equipo ha logrado ajustar una labor para que el incansable centro y

Alcanza Pizarro un rebote, sin que Sommaruga pueda impedirlo, en una acción de marcada plasticidad. Sirio —que corre el peligro de no clasificarse— se esforzó por lograr mejor suerte ante un Colo Colo en buen momento y que fue superior.

COMENTARIOS DE BASQUETBOL

ESPEJISMOS

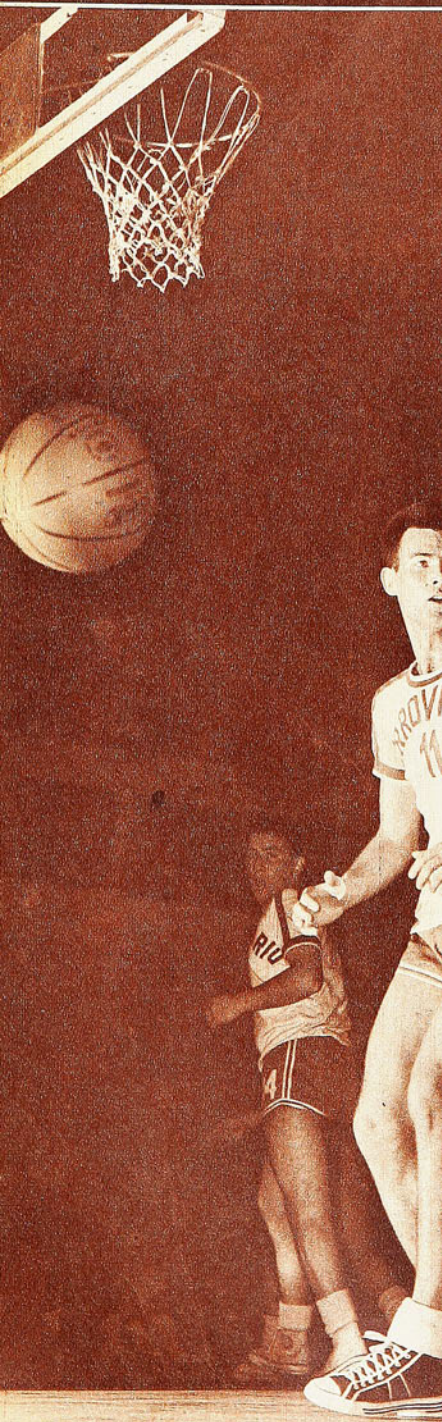
Tres figuras destacadas en la reunión dominical: Schneider, que brilló en Palestino. Contreras y Castro, figuras que cada día dan más en Ferrovianos, el equipo de moda.



FERROVIARIOS-PALESTINO FUE UN BUEN ENCUENTRO Y HASTA DE JERARQUIA, PERO QUE NO DEBE INDUCIR A ERROR



CON MENOS VALORES GANO EL MAS DISCIPLINADO Y DE MAYOR ACCION COLECTIVA. PALESTINO, UN MUESTRARIO DE INDIVIDUALIDADES



Se jugó a beneficio de las víctimas de Yugoslavia, y hasta los protagonistas pagaron su entrada. Un ramo de flores entregado por Colo Colo a la esposa del Embajador de esa nación traspasó el afecto con que el deporte del cesto adhirió al país afectado.

pivote cumpla con eficacia en el rebote defensivo y en sus embosques de gancho o de tornillo.

Me aseguran que lo de esa mañana es lo más eficiente que ha tenido el cuadro en la temporada. Debe ser así, porque cumplieron bien todos sus muchachos, sobre todo Hernando Castro, que es "armador" experimentado. Aparte de Guillermo Contreras, Jaime Aguirre, Raúl Moreno, Waldo Retamales y Ricardo Ribba. Se ve más completo que otras veces el plantel, y así a la hora de los cambios todas las piezas sirvieron bien. Las razones del triunfo que se pueden discutir por la cuenta estrecha —un punto de diferencia— se justifican en el orden individual y colectivo, sin notorios altibajos. Y así continúa su carrera invicto, por ser el cuadro más homogéneo.

PALESTINO es cuadro de más valores, de más estatura, de más colorido. Está pintado para ser campeón, pero le será difícil lograrlo, al igual que otros años en que contó hasta con Juan Guillermo Thomson. Este de 1963 parece ser el mejor plantel, pero con las mismas deficiencias de los anteriores: jugadores de calidad que no ensamblan, que no se entienden, sin hábitos definidos, y que en su mayor número parecen desenvolverse forzados, sin la predisposición fluida y gustadora que nace por idiosincrasia.

Posee hombres altos en Schneider, Karoly Díaz y Luis Lamig, y no pudo dar con la fórmula para neutralizar la faena perforadora de Juan Lichnovsky. En marcación individual no hubo quién consiguiera apagar a ese rival, que dispone de notables atributos, pero cuyos fundamentos técnicos son incompletos.

Palestino buscaba la victoria por el conducto individual de sus valores, pero varios fallaban.

No hay duda de que la derrota se elaboró en el primer tiempo, especialmente por las fallas de Eduardo Bermúdez y Luis Lamig, que la dirección técnica no entendió. Bermúdez es un costarricense de color, elástico, movedizo, amigo de hacer piruetas y demostrar malabarismo, pero que juega para su albedrío. Fue el más ineficaz de su cuadro en ese primer tiempo, cometió innumerables errores, se desprecupó de la colaboración y no acertaba en los cestos. Malograba la acción de los demás. Es una de las novedades de la temporada, y ya tiene mucha popularidad en nuestro medio; lo veía por primera vez, y aunque mejoró en la fracción complementaria, no hay duda de que cualquiera otro de sus compañeros que estaban en la banca, de menos pergaminos y condiciones, habría sido más útil. Era la pieza que desajustaba al cuadro tricolor, y no lo notaron desde la banca o no se atrevieron a cambiarlo. Seguramente ha sido un desempeño falso del extranjero, pero en ese primer tiempo debió ser llamado a esperar otra oportunidad.

Palestino posee plantel y cabe repetir lo dicho en otras temporadas: a trabajar firme para hacer sólido su básquetbol. Difícil tarea, por cierto, cuando hay muchos astros que se entrecrocan. Problemas que no son nuevos, al conquistar hombres que vienen consagrados de otras tiendas. Si su entrenador consigue que cada uno ponga "su todo" hacia el equipo, en la rueda final Palestino puede ser el gran cuadro que está en potencia. Cabe agregar que en este compromiso debió actuar sin dos de sus buenos atacantes, que estaban indispuestos.

Hermoso enfoque de Juan Lichnovsky, figura de Ferroviarios y del básquetbol santiaguino. No sólo es factor preponderante en la invicta campaña de su equipo, sino que puede ser señalado hasta ahora como el mejor jugador de esta rueda de clasificación.

FERROVIARIOS, único invicto y puntero de la rueda de clasificación del básquetbol santiaguino. Posición que responde a un sentido colectivo del juego, en que se aprovechan debidamente las virtudes propias y los yerros del adversario. Dirige Danovaro.



COMENTARIO
DE
DON PAMPA

Díaz busca el cesto en salto vigoroso, marcado infructuosamente por Castro. En lucha de variadas emociones, Ferroviarios se impuso por un punto. Se vio el mejor partido de lo que va corrido de la temporada.



DEPORTIVO SIRIO está pidiendo a gritos renovación, sangre nueva que lo tonifique. Ya no puede con el peso de sus años, aun cuando los defensores de la enseña verde se esfuerzan y se rompen con gran fervor. Pero es inútil; se le siente el rechinar de las bisagras. Colo Colo, que ha logrado conformar un cuadro de buen porte, y que, dirigido por Luis Valenzuela, se dedica, al igual que Danovaro en Ferroviarios, a un juego simple y de aprovechamiento de las condiciones de sus hombres, lo superó sin esforzarse. Buena marcación y puntería. 51-41 fue la cuenta, y el albo no tuvo apuros para dominar al cuadro de colonia.

ESTATURA es indispensable en el básquetbol de hoy, y es el clamor latente de quienes vuelven de torneos internacionales. Estatura, porque por mucho que se empienen los más altos de nuestras canchas, siempre se verán menores ante los rivales de otras banderas.

Esa mañana, las figuras sobresalientes fueron Juan Lichnovsky, de Ferro; Oseliel Schneider, de Palestino—con una puntería pasmosa de distancia— y Manuel Torres, de Colo Colo, cuyas posibilidades son indiscutibles. Y hubo otros altos que hacen abrigar esperanzas todavía: Santiago Pino, de Colo Colo, y Luis Lamig, de Palestino.

Bueno el partido de Ferroviarios y Palestino, y todo el público salió satisfecho. También comparto el juicio, pero en tono menor. He dicho que llegué como un forastero al Gimnasio de Nataniel, y en mi retina subsisten vivos los recuerdos de los dos torneos internacionales que he presenciado en el año: el Sudamericano de Lima y el Panamericano de Sao Paulo, aparte de los antecedentes recogidos en el Mundial de Rio.

Bueno el encuentro del domingo para puertas adentro: es demasiado marcada la diferencia, si se entra en comparación con el internacional para apreciar posibilidades futuras del básquetbol chileno. Espejismos, sin duda.

DON PAMPA.

